



PARADA 03- Buceando en mares de piedra

Seguro que desde la parada anterior vienes pensando por qué te hemos recomendado llevar encima tus gafas de bucear; en seguida lo descubrirás... En este punto vas a contemplar otro de los materiales geológicos que afloran en las inmediaciones de Valseca. Hablamos en esta ocasión de los terrenos de rocas calcáreas, constituidas fundamentalmente por calizas y dolomías (cuya diferencia es que las primeras están formadas únicamente carbonato cálcico y las segundas por carbonato cálcico y magnésico), y areniscas dolomíticas. Por increíble que parezca, estas rocas se formaron en el lecho de antiguos mares someros y cálidos, bajo un clima subtropical, que ocupaban territorio segoviano hace entre 84 y 75 millones de años.



¿Y cómo lo sabemos? Hemos podido deducirlo a partir de las rocas como estas, que se formaron en el fondo de dichos mares, ya que contienen estructuras y pueden conservar restos fósiles de plantas e invertebrados marinos, como moluscos, corales, equinodermos... ¡y hasta dientes de tiburón!

Las rocas carbonáticas marinas del Cretácico han sido explotadas tradicionalmente por los canteros, por lo que hoy las vemos en sillares de los muros de muchas iglesias románicas y edificios de Segovia y su provincia. También en Valseca fue importante la extracción de piedra caliza y, de una cantera próxima al barranco de las Aldehuelas, se extrajo la piedra para la construcción de la iglesia del pueblo en 1747. La cantera fue posteriormente explotada por una

empresa de Madrid, hasta encontrarse abandonada en la actualidad.

A continuación, debes continuar por el camino que asciende junto a la explotación, subiendo hasta el punto más alto y realizar allí la cuarta parada; posteriormente, volverás a descender por el camino para parar junto al panel de información.